

TIEMPO ORDINARIO
MIÉRCOLES DE LA SEMANA XXXIII
DE LA FERIA. SALTÉRIO I

19 DE NOVIEMBRE

MISA EN VIVO



LAUDES

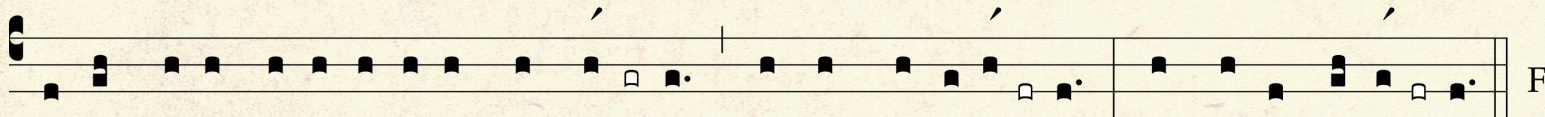
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Sexto tono



Sextus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Adoremos a **Dios**, / porque él nos ha creado.

Salmo 66 - INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pue**blo**s te **alaben**.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la **tierra**.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pue**blo**s te **alaben**.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro **Dios**.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Adoremos a **Dios**, / porque él nos ha **creado**.

Himno: SENTENCIA DE DIOS AL HOMBRE

Sentencia de Dios al hombre
antes que el día comience:
«Que el pan no venga a tu mesa
sin el sudor de tu frente.

Ni el sol se te da de balde,
ni el aire por ser quien eres:
las cosas son herramientas
y buscan quien las maneje.

El mar les pone corazas
de sal amarga a los peces;
el hondo sol campesino
madura a fuego las mieses.

La piedra, con ser la piedra,
guarda una chispa caliente;
y en el rumor de la nube
combaten el rayo y la nieve.

A ti te inventé las manos
y un corazón que no duerme;
puse en tu boca palabras
y pensamiento en tu frente.

No basta con dar las gracias
sin dar lo que las merece:
a fuerza de gratitudes
se vuelve la tierra estéril.» Amén.

SALMODIA

Ant 1. Tu luz, Señor,/ nos hace ver la luz.

Salmo 35 - DEPRAVACIÓN DEL MALVADO Y BONDAD DE DIOS.

El malvado escucha en su interior
un oráculo del pecado:

«No tengo miedo a Dios,
ni en su presencia.»

Porque se hace la ilusión de que su culpa
no será descubierta ni aborrecida.

Las palabras de su boca son maldad y traición,
renuncia a ser sensato y a obrar bien;

acostado medita el crimen, [†]
se obstina en el mal camino,
no rechaza la maldad.

Señor, tu misericordia llega al **cielo**,
tu fidelidad hasta las **nubes**,

tu justicia hasta las altas cordilleras;
tus sentencias son como el océano in**men**so.

Tú socorres a hombres y animales; †
¡qué inapreciable es tu misericordia, oh **Dios**!;
los humanos se acogen a la sombra de tus **alas**;

se nutren de lo sabroso de tu **casa**,
les das a beber del torrente de tus del**icias**,

porque en ti está la fuente **viva**
y tu luz nos hace ver la **luz**.

Prolonga tu misericordia con los que te reconocen,
tu justicia con los rectos de corazón;

que no me pisotee el pie del soberbio,
que no me eche fuera la mano del mal**vado**.

Han fracasado los malhechores;
derribados, no se pueden levantar.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Tu luz, Señor,/ nos hace ver la luz.

Ant 2. Señor, tú eres **grande**,/ tu fuerza es invencible.

**Cántico: HIMNO A DIOS CREADOR DEL MUNDO Y PROTECTOR
DE SU PUEBLO Jdt 16, 2-3. 15-19**

¡Alabad a mi Dios con tambores,
elevad cantos al Señor con **cí**taras,

ofrecedle los acordes de un salmo de al**aban**za,
ensalzad e invocad su **nom**bre!

porque el Señor es un Dios quebrantador de **guerras**,
su nombre es el Señor.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo: †
Señor, tú eres grande y glorioso,
admirable en tu fuerza, invencible.

Que te sirva toda la creación,
porque tú lo mandaste y existió;

enviaste tu aliento y la construiste,
nada puede resistir a tu voz.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes, †
las peñas en tu presencia se derretirán como **cera**,
pero tú serás propicio a tus **fieles**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Señor, tú eres **grande**,/ tu fuerza es invencible.

Ant 3. Aclamad a **Dios** / con gritos de **júbilo**.

Salmo 46 - ENTRONIZACIÓN DEL DIOS DE ISRAEL.

Pueblos todos, batid **palmas**,
aclamad a Dios con gritos de **júbilo**;

porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la **tierra**.

El nos somete los **pueblos**
y nos sojuzga las **naciones**;

El nos escogió por heredad **suya**:
gloria de Jacob, su **amado**.

Dios asciende entre aclam**aciones**;
el Señor, al son de trom**petas**:

tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del **mundo**:
tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo del Dios de **Abraham**;

porque de Dios son los grandes de la **tierra**,
y él es excelso.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad a **Dios** / con gritos de **júbilo**.

LECTURA BREVE Tb 4, 16-17. 19-20

No hagas a nadie lo que no quieras que te hagan. Da de tu pan al hambriento y da tus vestidos al desnudo. Busca el consejo de los prudentes. Bendice al Señor en toda circunstancia, pídele que sean rectos todos tus caminos y que lleguen a buen fin todas tus sendas y proyectos.

RESPONSORIO BREVE

V. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

V. Dame vida con tu palabra.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Realiza, Señor, con nosotros la misericordia y recuerda tu santa alianza.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

MIÉRCOLES I

Modo 6°



Re - a - li - za, Se - ñor, * con no - so - tros la mi - se - ri - cor - dia
y re - cuer - da tu san - ta a - lian - za.

Bendíto sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora **y siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Realiza, Señor, con nosotros la misericordia y recuerda tu santa alianza.

MIÉRCOLES I

Modo 3º

Re - a - li - za, Se - ñor, * con no - so - tros la mi - se - ri - cor - dia
y re - cuer - da tu san - ta a - lian - za.

PRECES

Demos gracias a Cristo y alabémoslo porque ha querido santificarnos y llamarnos hermanos suyos; digámosle, pues, confiados:

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Concédenos, Señor, consagrar el principio de este día en honor de tu resurrección
y haz que todos los trabajos que realicemos durante esta jornada te sean agradables.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Haz que sepamos descubrirte a ti en todos nuestros hermanos, sobre todo en los tristes, en los más pobres y en los que son menos útiles a los ojos del mundo.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Tú que para aumentar nuestra alegría y afianzar nuestra salvación
nos das el nuevo día, signo de tu amor,
renuévanos hoy y siempre para gloria de tu nombre.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Haz que durante este día estemos en paz con todo el mundo
y que a nadie devolvamos mal por mal.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tal como Cristo nos enseñó, terminemos nuestra oración diciendo:

Padre nuestro...

ORACION

Señor Dios, salvador nuestro, danos tu ayuda para que siempre deseemos las obras de la luz y realicemos la verdad: así, los que de ti hemos nacido en el bautismo, seremos tus testigos ante los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.